



## Capítulo 358

### El Orgullo de un Dragón

Una vez que Xi Meili los llevó al comedor, fueron recibidos por una gran mesa que estaba llena de comida desde el centro hasta el borde de la mesa.

Había tanta comida en la mesa que parecía un banquete para 100 personas.

Wang Xiuying se quedó sin palabras. Seguro que no tenían que cocinar tanta comida para solo seis personas, ¿verdad?

"Es mucha comida", dijo Yuan en voz alta después de verlo.

Xi Meili se rió entre dientes y dijo: "Somos dragones, comemos mucho".

"Vengan, tomen asiento", les dijo el Emperador Dragón con una sonrisa radiante, claramente de muy buen humor.

Unos momentos después, cuando todos estaban sentados, el Emperador Dragón volvió a hablar: "Yuan, levantaré esta copa por ti, que liberaste los nueve pilares de luz e hiciste historia hoy, incluso ayudándonos a mejorar nuestros linajes".

—Gracias, Yuan. —La Emperatriz Dragón también levantó su copa.

—Che. Aunque me cueste admitirlo, eres bastante bueno para ser humano. —Xi Murong también levantó su copa.

Después de pasar un tiempo solo, Xi Murong se dio cuenta de que Yuan no era como los demás humanos y que estaba calificado para ser reconocido por ellos.

—Si no recuerdo mal, prometiste llamar a Yuan «jefe» si lograba liberar más pilares que tú, hermano mayor —le recordó Xi Meili mientras levantaba su copa.

¡Cállate! ¿Por qué tuviste que recordárselo? El rostro de Xi Murong se sonrojó rápidamente.

"¡Adelante! ¡Coman lo que quieran y tanto como quieran!", les dijo el Emperador Dragón antes de empezar a comer.



La Familia Real inmediatamente comenzó a agarrar la comida y a arrojarla a sus bocas, tomando grandes bocados y comiéndola de una manera un tanto bárbara, completamente impropia de su estatus.

Wang Xiuying se quedó sin palabras por su forma de comer, pero cuando pensó en ello, no eran humanos y su forma de comer se parecía a cómo las bestias mágicas comerían su comida.

"¡Guau, estos alimentos tienen tanta energía espiritual! ¡Están deliciosos!", exclamó Yuan tras tragar un bocado.

"Casi todo lo que hay en esta mesa fue criado por la Familia Real. Me alegra que te guste." El Emperador Dragón rió.

"Puedo sentir cómo mi base de cultivo se dispara con solo comer... ¡Nunca antes había experimentado esto!" Wang Xiuying logró entrar en el reino del Guerrero Espiritual tras tragar algunos bocados de comida.

"La mayoría alcanzan el nivel de Gran Maestro Espiritual antes de que los comamos, así que estás consumiendo carne espiritual de Gran Maestro Espiritual. Probablemente subirás de nivel unas cuantas veces más durante este almuerzo", le dijo Xi Meili.

"Carne espiritual del Gran Maestro Espiritual... No sé sobre los Cielos Espirituales, pero los Cielos Inferiores definitivamente no tienen ese lujo..." murmuró Wang Xiuying, y rápidamente comenzó a comer más, pues esta era una gran oportunidad para elevar su cultivo fácilmente.

"¡Seguir a Yuan fue la decisión correcta! Si sigo siguiéndolo, quién sabe qué podría pasar. ¡Incluso podría convertirme en una jugadora destacada con solo seguirlo!", pensó Wang Xiuying.

«Desafortunadamente, no estoy jugando este juego para convertirme en el mejor jugador».

Dado que su objetivo principal era encontrar una cura para Yu Tian en este vasto mundo de cultivo, se centraría en eso.

«Si logro llegar a los Cielos Espirituales, ¡podré aprender aún más! ¡Quizás incluso encuentre la cura para Yu Tian!», pensó Wang Xiuying.

Algún tiempo después, una vez que habían consumido más de la mitad de la comida en la mesa, la Familia Real comenzó a



preocuparse si tendrían suficiente comida o no, ya que habían subestimado las capacidades alimentarias de Yuan.

¡Cielos! ¡Este humano tiene el mismo apetito que nosotros, los dragones! ¡Y los dragones son conocidos por tener un apetito enorme, comparado con las otras razas! —Xi Murong lloró para sus adentros al darse cuenta de cuánto había comido Yuan.

Mientras tanto, Wang Xiuying había dejado de comer hacía mucho tiempo y estaba al borde del colapso, por comer demasiado. Sin embargo, gracias a su esfuerzo, logró aumentar su base de cultivo hasta el noveno nivel de Guerrera Espiritual.

¡Díganles a los cocineros que nos traigan más comida! ¡Y que no dejen de cocinar hasta que yo lo diga! El Emperador Dragón ordenó a los sirvientes, pues no iba a arriesgarse a quedarse sin comida, lo cual sería una vergüenza para su familia.

¿Una familia real que se queda sin comida durante un festín? Si se corriera la voz, ¡se convertirían en el hazmerreír!

"Si no hay suficiente comida, no tienen por qué preocuparse por mí", les dijo Yuan con cara inocente.

¡Jajaja! ¡Tonterías! ¡Come todo lo que quieras! ¡De hecho, no pares hasta que estés lleno! —dijo el Emperador Dragón.

Yuan asintió y continuó llenándose la cara con más comida.

Cuando Xi Murong vio esto, aceleró el ritmo de su comida, no queriendo perder ante Yuan por segunda vez.

«Aunque me hayas superado en talento, ¡nunca dejaré que me ganes en comida! ¡Mi orgullo de dragón está en juego!», exclamó Xi Murong para sus adentros.

Unas cuantas horas y un par de cientos de libras de comida después, Yuan se dio unas palmaditas en su redondo estómago y finalmente dejó de comer.

"¡Estoy lleno!", dijo con una mirada de satisfacción en el rostro, pues hacía mucho que no estaba tan lleno.

"¡Sí! ¡Gané!", dijo Xi Murong con una expresión algo enferma en su rostro.



"¿Eh?" Yuan miró a Xi Murong, quien lo observaba con orgullo, ajeno a la batalla que acababan de librar.

"¿Estás seguro de que eres humano y no tienes sangre de dragón?", rió Xi Meili.

"Estoy bastante seguro de que soy humano..." Yuan sonrió.

"De todos modos, se está haciendo tarde, así que tendremos que visitar la ciudad mañana. Os mostraré las habitaciones si estais listos para mudaros", les dijo Xi Meili.

"Dame unos minutos..." dijo Yuan mientras señalaba su redonda barriga.

"A mí también", dijo Wang Xiuying.

"No os preocupéis. Tomaos el tiempo que necesiten. Iré a preparar vuestras habitaciones ahora", les dijo Xi Meili antes de salir del comedor.